



la responsable de la seva transmissió. A més, s'evidencien els tres àmbits en els quals la dona n'és la protagonista: la sanitat, l'educació i la cultura.⁷

Si es comparen aquests tres àmbits amb les activitats habitualment associades a la dona occidental –a les quals fèiem esment anteriorment–, ens adonem que no hi ha tantes diferències entre continents. És possiblement aquesta “coincidència” la que pot ajudar a entendre la massiva presència femenina en el camp de la conservació–restauració de béns culturals, ja que ve avalada llargament per la història.

A TALL DE CONCLUSIÓ

Tot indica, doncs, que les dones han tingut i segueixen tenint a les seves mans la transmissió de gran part del patrimoni cultural (entès com la suma de valors, objectes i elements acumulats per una societat al llarg de la seva història).

Un patrimoni cultural que cal entendre com un factor d'identitat, ja que sense patrimoni no hi ha cap civilització ni cap cultura viables, de manera que el seu coneixement per part d'altres cultures afavoreix, a més, l'apropament i cohesió dels pobles.

La dona, per tant, com a guardiana i transmissora d'aquest patrimoni pot jugar un paper clau en aspectes com la definició dels trets identitaris d'una cultura (en el nostre cas, els béns culturals) o bé la consolidació dels valors democràtics de tolerància i respecte mutu, precisament a causa del rol cohesionador que provoca el coneixement i la difusió dels diversos patrimonis culturals. Sens dubte, un poder que no s'ha de menystenir i que les dones sembla que han exercit al llarg de la història.

NOTES

¹ Agraïxo l'accés a tota aquesta informació, així com la realització de les taules, a la Sra. Antònia Mayor Alandi, secretària de l'ESCRBCC.

² Vegeu Josep M. XARRIÉ I ROVIRA, *Restauració d'obres d'art a Catalunya*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, p. 67.

³ Sobre Manuel Grau i els seus altres deixebles masculins, vegeu Josep M. XARRIÉ I ROVIRA, *Restauració d'obres d'art...*, p. 39-71.

⁴ Per a més informació, vegeu Aitor QUINEY, “Reseña histórica del Laboratorio de Restauración de la Biblioteca de Catalunya”, *Encuadernación de Arte. Revista de la Asociación para el Fomento de la Encuadernación* (Madrid), 22 (segundo semestre 2003), p. 60-64.

⁵ Aquestes dades estan extretes del *Llibre blanc de les dones de Catalunya i el món de la ciència i la tecnologia* elaborat per la Universitat Politècnica de Catalunya [vegeu *La Vanguardia* (Barcelona), 17-vii-2004, p. 31].

⁶ Gail Lee DUBROW i Jennifer B. GOORDMAN (editores), *Restoring Women's History through Historic Preservation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2002.

⁷ Vegeu *Femmes, patrimoine et démocratie dans l'espace francophone. Actes du colloque de Marrakech 16-18 décembre 2002*. París: Maisonneuve et Larose, 2003.

Apuntes sobre la mujer y la conservación-restauración de bienes culturales en el siglo XX-XXI

En el siguiente artículo se expone la creciente feminización de la conservación–restauración de bienes culturales en la actualidad. Después de contrastar esta situación con la de la primera mitad del siglo XX en Cataluña, se llega a la conclusión que la mujer ha desarrollado a menudo a lo largo de la historia y en varias culturas el papel de guardiana y transmisora de gran parte del patrimonio cultural.

Miquel Mirambell Abancó. *Profesor de Historia del Arte de la ESCRBCC.* mmirambe@xtec.cat

El siglo XX ha sido, sin duda, el siglo clave para la igualdad de la mujer. El sufragio, la incorporación al mundo laboral y académico, y también la asunción de responsabilidades políticas, son algunos de los hitos conseguidos a lo largo de la centuria. Sin embargo –y a diferencia de otros países occidentales–, en el caso de España las mujeres han tenido que recorrer el camino hacia la igualdad en gran parte sólo durante los últimos veinticinco años del siglo XX, justo después de la llegada de la democracia.

No obstante y aunque progresivamente se ha ido superando la “invisibilidad” de la mujer en muchas áreas, la igualdad plena respecto a los hombres todavía es una asignatura pendiente en varios ámbitos. Además, hay que recordar que frecuentemente las mujeres no acostumbran a ocupar los cargos laborales de más responsabilidad.

De hecho, todavía queda mucho camino por recorrer, ya que se ha conseguido la igualdad ante la ley, pero no la igualdad real. Un ejemplo de ello es la diferencia salarial existente entre hombres y mujeres (a veces por un mismo trabajo), que a lo largo del siglo XX ha llegado a oscilar entre el 20% y el 40%.

En medio de este panorama y a lo largo de la centuria han ido apareciendo una serie de profesiones –habitualmente relacionadas con la cultura, la salud o la educación– que en general han sido desarrolladas por mujeres: biblioteconomía, enfermería y magisterio serían los tres ejemplos más significativos.

A estas actividades profesionales parece que, si no se modifica la tendencia, hay que añadir otra: la conservación–restauración de bienes culturales.

En efecto, no es ningún secreto que actualmente la conservación–restauración de bienes culturales se ha convertido en una labor mayoritariamente femenina. Sirvan como ejemplo los siguientes datos correspondientes a los alumnos diplomados de la ESCRBCC desde su creación que, sin ser concluyentes, muestran esta tendencia que debe hacerse extensiva en todas partes.

Así pues, entre 1993 y 2005 la ESCRBCC ha expedido 435 diplomas en conservación y restauración, de los que 373 han sido para mujeres y sólo 62 para hombres (véase la Tabla 1), lo que supone un 85,75% de conservadoras–restauradoras ante un 14,25% de conservadores–restauradores. Si se analiza por especialidades (véase la Tabla 2), la más solicitada por mujeres es conservación y restauración de pintura: 95 mujeres ante 6 hombres (es decir, un 94,06% ante un 5,94%), mientras que los hombres se inclinan más por la conservación y restauración de escultura: 25 hombres ante 93 mujeres (21,19% ante un 78,81%). Respecto a las dos especialidades restantes que se imparten en la ESCRBCC, se ha otorgado el diploma de conservación y restauración de arqueología a 81 mujeres y a 13 hombres (86,17% y 13,83%, respectivamente), mientras que en el caso de conservación y restauración de documento gráfico se han diplomado 104 mujeres y 18 hombres (un 85,25% ante un 14,75%).

No obstante, para entender mejor estos datos, hay que realizar algunas observaciones. Así, en cuanto a la conservación y restauración de documento gráfico las cifras correspondientes a los años 1993 y 1994 incluyen los alumnos graduados en restauración del libro de la Escuela de Artes



Tabla 1

NÚMERO DE ALUMNOS DIPLOMADOS DE LA ESCRBCB POR AÑO DE FINALIZACIÓN														
AÑO	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	TOTAL
Mujeres	8	17	21	29	29	51	32	25	35	25	28	31	42	373
Hombres	1	2	3	3	4	10	5	6	7	4	4	7	6	62
Total	9	19	24	32	33	61	37	31	42	29	32	38	48	435

Aplicadas y Oficios Artísticos "Lotja" de Barcelona que fueron trasladados a la ESCRBCB después de la extinción de esta especialidad. Asimismo, hay que recordar también que entre los 25 diplomados de conservación y restauración de documento gráfico del año 1998 se incluyen de nuevo los alumnos de restauración del libro que realizaron el curso específico organizado por la ESCRBCB a partir de las órdenes de 20 de marzo y 2 de julio de 1996 (Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña 2231, 17/7/96) y del decreto 224/1993 de 17 de julio (Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña 1804, 4/10/1993) con el fin de que su titulación fuese transformada en la que actualmente se imparte en la ESCRBCB (véase la Tabla 3).¹

Por otro lado, y debido a la progresiva implantación de las especialidades en años sucesivos –hay que recordar que durante los primeros años la ESCRBCB sólo impartía las especialidades de conservación y restauración de escultura y de documento gráfico–, no fue hasta 1995 que surgieron los primeros diplomados en conservación y restauración de arqueología, mientras que la primera promoción de diplomados en conservación y restauración de pintura apareció en 1996.

PIONERAS DE LA RESTAURACIÓN

Sin embargo, el panorama de la conservación y restauración no siempre fue así, ya que los iniciadores de la restauración (al menos en la Cataluña del siglo XX) fueron hombres. Así, por ejemplo, en el caso de la restauración de pintura la primera mujer restauradora no apareció hasta 1956 y, precisamente, cuando la profesión era ejercida todavía por hombres. Nos lo explica Josep M. Xarrié en su libro histórico-biográfico sobre restauración de obras de arte en Cataluña, cuando expone el origen de la restauración moderna de obras de arte en Cataluña en el campo oficial.

Un origen que comenzó con Manuel Grau Mas (1892-1974) cuando estuvo pensionado en agosto de 1931 en Milán para estudiar restauración de arte antiguo en la Pinacoteca de Brera al lado del célebre restaurador Mauro Pelliccioli. Permaneció en Italia durante un año y a su regreso se le confió la dirección del taller de restauración del Museo de Arte de Cataluña (MAC), en cuya institución empezó a trabajar el 2 de septiembre de 1956 María Lluïsa Sainz de la Maza Lasoli, la primera mujer catalana restauradora de pinturas en el ámbito oficial.

María Lluïsa Sainz de la Maza (nacida en Barcelona en 1930), hija del pintor madrileño Francisco Sainz de la Maza y sobrina del famoso guitarrista Regino Sainz de la Maza, estudió Bellas Artes en su ciudad natal y se matriculó en la asignatura optativa de Restauración de Pintura que impartía Manuel Grau en su taller particular del pasaje barcelonés de la Mercè. Una vez terminados los estudios, Manuel Grau la invitó a entrar en el MAC y para convencerla, le dijo unas palabras, que hoy nos hacen sonreír: "Piense que es un trabajo que sólo ocupa las mañanas y una actividad incluso femenina."²

Esta anécdota, por su elocuencia, ilustra a la perfección que en 1956 la conservación-restauración de pintura, al menos en Cataluña, todavía era "cosa de hombres."³

De hecho, la segunda mujer que ingresó en el taller de restauración del MAC fue Teresa Novell i Carner (nacida en 1944) que hizo efectivo su ingreso en octubre de 1962, seis años después de la entrada de María Lluïsa Sainz de la Maza.

A pesar de ello, en determinadas especialidades las mujeres irrumpieron mucho antes en el ámbito de la restauración. Es el caso de la conservación-restauración de libros. Efectivamente, tras unos breves inicios masculinos, el taller de restauración de la Biblioteca de Cataluña pronto pasó a ser dirigido por una mujer.

El taller fue fundado en 1928 por el diplomático y bibliófilo Eduard Toda Güell (1855-1941) y se encargó –además de la lógica restauración de libros– de impartir clases de restauración en la antigua Escuela de Bibliotecarias. Una discípula de Eduard Toda, Ascensión Zamorano, recibió una beca en 1933 para realizar prácticas en el taller de Restauración de la Biblioteca Vaticana y de regreso substituyó a su maestro en la enseñanza de restauración de libros y en la dirección del taller, que comenzó a funcionar como un servicio de la Biblioteca de Cataluña.

La labor de Ascensión Zamorano al frente del taller fue ejemplar y a él acudieron profesionales para realizar estancias, como por ejemplo Manuel Garrido Valentín, enviado por el Archivo de Simancas en 1944 durante dos meses para aprender los métodos y procedimientos de restauración del taller barcelonés.⁴

LA FEMINIZACIÓN DE LA PROFESIÓN

A principios del siglo XXI la situación de la conservación-restauración es completamente distinta a la vivida por María Lluïsa Sainz de la Maza en sus años iniciales de ejercicio de la profesión, ya que ahora se trata –como se ha podido comprobar– de una labor mayoritariamente ejercida por mujeres. Las razones de este cambio no son fáciles de explicar y, lógicamente, intervienen factores diversos. Entre ellos, un mayor acceso de las mujeres a una formación cualificada.

De hecho, la igualdad de sexos ha llegado a la Universidad. Las estadísticas demuestran que cada vez más las mujeres se incorporan a las aulas universitarias catalanas: un 56,9% de mujeres en el año 2004 ante el 43,1% de hombres. No obstante, desde hace cinco años el porcentaje de mujeres que se inclina por carreras técnicas permanece prácticamente invariable en Cataluña (alrededor del 11,6%), mientras que en el caso de los hombres ha crecido desde el 43,8% en 1999 hasta el 45,4% en el año 2004. La causa de estas preferencias hay que buscarla ya en el bachillerato, puesto que cuando tienen dieciséis años sólo un 7,2% de chicas se inclina por la modalidad tecnológica, ante el 54% que lo hace por la modalidad de humanidades y ciencias sociales.⁵ Esta última modalidad es precisamente, junto con el bachillerato de artes, el principal origen de las futuras alumnas de conservación y restauración.

La presencia generalizada de mujeres en el ámbito actual de la conservación-restauración del patrimonio es tan evidente que hace poco ha empezado a ser objeto de reflexión y debate a nivel internacional, como lo atestiguan dos publicaciones recientes, escritas desde una visión más bien histórica y reivindicativa, que merece la pena comentar.

Tabla 2

NÚMERO DE ALUMNOS DIPLOMADOS DE LA ESCRBCB POR SEXOS					
Sexo	Arqueología	Doc.gráfico	Escultura	Pintura	Total
Mujeres	81	104	93	95	373
Hombres	13	18	25	6	62
Total	94	122	118	101	435

En primer término, hay que destacar el libro coordinado en el año 2002 por Gail Lee Dubrow y Jennifer B. Goodman. Se trata de una publicación dedicada a la preservación de edificios y sitios de interés histórico norteamericanos que ayudan a restituir la importancia de la mujer en la historia de los Estados Unidos y del Canadá, con el fin de mejorar la preservación e interpretación de la historia de la mujer y para que ésta no se excluya de las casas-museo y sitios históricos norteamericanos.

El libro es el resultado de tres conferencias nacionales sobre "Mujeres y Preservación de la Historia" celebradas en el Bryn Mawr College (1994), en la Universidad del Estado de Arizona (1997) y en el Mount Vernon College de Washington (2000) y está dividido en cinco apartados en los que se trata la contribución de la mujer en la preservación de edificios y sitios de interés en el siglo XIX-XX así como el papel de la mujer en los museos de historia y sitios de interés histórico, ilustrándolo con varios ejemplos. También se exponen proyectos de mejora para la identificación y protección de sitios destacados para la historia de la mujer, y se reflexiona sobre la política estatal norteamericana y su impacto en la comprensión de la mujer en los sitios históricos.⁶

En la misma línea, aunque desde el mundo francófono, en 2003 se publicaron las actas de un seminario sobre "Mujeres, patrimonio y democracia" organizado por la Universidad Senghar (Universidad Internacional de lengua francesa al servicio del desarrollo africano en Alejandría de Egipto) en colaboración con la Agencia Intergubernamental de la Francofonía.

El resultado es un compendio de experiencias del continente africano vinculadas a la mujer y al patrimonio, con la finalidad de reivindicar el papel de la mujer africana en la promoción del patrimonio dentro de la consolidación de los ideales y de las prácticas democráticas.

Las conclusiones del seminario invitan a la reflexión y a la comparación con el mundo occidental, ya que confirman el rol destacado de la mujer africana en la producción de patrimonio inmaterial (manifestaciones culturales tradicionales, oficios, músicas y danzas) y su enriquecimiento y transmisión de generación en generación por vía oral. Uno de los ejemplos expuestos es el de la mujer senegalesa que tradicionalmente ha sido la depositaria de los conocimientos artesanales y artísticos (alfarería, tintes, frescos murales, tapices, fabricación de muñecas, etc.), terapéuticos, ritos y ceremonias, videncia, etc.

Por lo tanto, se llega a la conclusión que la mujer africana todavía permanece como la guardiana de las adquisiciones culturales y patrimoniales, así como la responsable de su transmisión. Además, se evidencian los tres ámbitos en los que la mujer es la protagonista: sanidad, educación y cultura.⁷

Si se comparan estos tres ámbitos con las actividades habitualmente asociadas a la mujer occidental —a las que hacíamos referencia anteriormente—, nos damos cuenta que no hay tantas diferencias entre continentes. Es posible que esta "coincidencia" la que puede ayudarnos a comprender la masiva presencia femenina en el campo de la conservación—restauración de bienes culturales, ya que viene avalada ampliamente por la historia.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Todo indica, pues, que las mujeres han tenido y siguen teniendo en sus manos la transmisión de gran parte del patrimonio cultural (entendido como la suma de valores, objetos y elementos acumulados por una sociedad a lo largo de su historia).

Un patrimonio cultural que deber ser entendido como un factor de identidad, ya que sin patrimonio no hay ninguna civilización ni cultura viables, de modo que su conocimiento por parte de otras culturas favorece, además, el acercamiento y cohesión de los pueblos.

La mujer, por lo tanto, como guardiana y transmisora de este patrimonio puede jugar un papel clave en aspectos como la definición de los rasgos de identidad de una cultura (en nuestro caso, los bienes culturales) o bien la consolidación de los valores democráticos de tolerancia y respeto mutuo, precisamente a causa del rol cohesionador que provoca el conocimiento y la difusión de los diversos patrimonios culturales. Sin duda, un poder que no se debe menospreciar y que al parecer la mujer ha ejercido a lo largo de la historia.

Tabla 3

Nº DE ALUMNOS DIPLOMADOS DE LA ESCRBCB POR ESPECIALIDADES						
Año	Sexo	Arqueología	Doc.gráfico	Escultura	Pintura	Total
1993	Mujeres		8			8
	Hombres		1			1
1994	Mujeres		9	8		17
	Hombres		2			2
1995	Mujeres	7	7	7		21
	Hombres	1	1	1		3
1996	Mujeres	3	8	8	10	29
	Hombres	1		2		3
1997	Mujeres	8	3	7	11	29
	Hombres			4		4
1998	Mujeres	8	25	8	10	51
	Hombres		9	1		10
1999	Mujeres	9	5	8	10	32
	Hombres	1	1	2	1	5
2000	Mujeres	4	9	7	5	25
	Hombres		1	3	2	6
2001	Mujeres	9	7	9	10	35
	Hombres	2	1	3	1	7
2002	Mujeres	7	2	7	9	25
	Hombres	1		2	1	4
2003	Mujeres	6	8	7	7	28
	Hombres	2		1	1	4
2004	Mujeres	8	3	8	12	31
	Hombres	4		3		7
2005	Mujeres	12	10	9	11	42
	Hombres	1	2	3		6
Total		94	122	118	101	435

TABLAS

- Número de alumnos diplomados de la ESCRBCB por año de finalización (Autora: Antònia Mayor Alandi).
- Número de alumnos diplomados de la ESCRBCB por sexos (Autora: Antònia Mayor Alandi).
- Número de alumnos diplomados de la ESCRBCB por especialidades (Autora: Antònia Mayor Alandi).

FOTOGRAFÍAS

- Joaquim Pradell, Joan Bolet, Teresa Novell y Marisa Sainz de la Maza en el *Museu d'Art de Catalunya* en 1963 durante la intervención en la pintura mural de la conquista de Mallorca datada entre 1285 y 1290 (Fotografía cedida por Joaquim Pradell).
- Antiguo taller de restauración de la Biblioteca de Cataluña y la Escuela de Bibliotecarias (Fotografía: Biblioteca de Cataluña, cedida por Aitor Quiney).

NOTAS

- Agradezco el acceso a dicha información, así como la realización de las tablas, a la Sra. Antònia Mayor Alandi, secretaria de la ESCRBCB.
- Véase Josep M. XARRIÉ I ROVIRA, *Restauració d'obres d'art a Catalunya*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, p. 67.
- Sobre Manuel Grau y sus otros discípulos masculinos, véase Josep M. XARRIÉ I ROVIRA, *Restauració d'obres d'art...*, p. 39-71.
- Para más información, véase Aitor QUINEY, "Reseña histórica del Laboratorio de Restauración de la Biblioteca de Catalunya", *Encuadernación de Arte. Revista de la Asociación para el Fomento de la Encuadernación* (Madrid), 22 (segundo semestre 2003), p. 60-64.
- Estos datos han sido extraídos del *Libro blanco de las mujeres de Cataluña y el mundo de la ciencia y la tecnología* elaborado por la Universidad Politécnica de Cataluña [véase La Vanguardia (Barcelona), 17-vii-2004, p. 31].
- Gail Lee DUBROW y Jennifer B. GOODMAN (editores), *Restoring Women's History through Historic Preservation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2002.
- Véase *Femmes, patrimoine et démocratie dans l'espace francophone. Actes du colloque de Marrakech 16-18 décembre 2002*. París: Maisonneuve et Larose, 2003.